

animales son los que proceden del reino animal; de esta clase son las carnes de vaca, de ternera, de buey, de carnero, de cabrito, de oveja, la leche, la manteca, la miel, los huevos, las aves, los moluscos y los pescados» (pág. 21).

Respecto a conceptos nada diremos, pues encontramos en mil partes del libro cosas tan divertidas como las siguientes: «Los glóbulos sanguíneos son las *pequeñas moléculas* que constituyen la parte sólida de la sangre»; «el cráneo es *una cavidad* de forma oval que sirve para alojar el encéfalo», y esta otra: «el sentido del olfato sirve para apreciar los olores y muchas veces dar cuenta de la distancia (!) de algunos objetos y de su naturaleza» (pág. 40).

Textualmente copio este disparate sin desperdicio de la lección tercera, página 16: «Las funciones de relación tienen por fin la conservación del individuo, introduciendo en su organismo las sustancias asimilables para reparar las pérdidas de la economía animal.»

Por si algún candidato al magisterio no sabe lo que son alimentos sólidos, líquidos y gaseosos, el autor de *Antropología y Pedagogía*, se lo explica en la pág. 22, lección cuarta: «Alimentos sólidos son los que en estado sólido se presentan; alimentos líquidos los que están en estado líquido; y alimentos gaseosos son los que aparecen en estado gaseoso.»

La única bebida natural simple que *no tiene más componentes que el hidrógeno y oxígeno* «con que aparece en la Naturaleza para apagar la sed; la única es el agua potable». No debe estar fuerte en análisis químico del agua potable, cuando esto dice el autor en la página 23.

En la misma página, entre las bebidas «aromáticas o *estimulantes* que resultan del cocimiento o infusión de algunas plantas o semillas», tales como «el té, la tila, la salvia, la manzanilla, el café», está el ¡chocolate!

El fuerte del Sr. Díaz Muñoz es la definición. En la lección 13, página 54, define la inervación: «es la acción interior de los nervios que se inaugura con la vivificación de los gérmenes...»

Para claridad y precisión científicas, vayamos a la página 67, lección 15: «Idea clara es la que con lucidez representa el objeto: idea obscura es la que no representa con lucidez el objeto.»

Rebatiendo a los sabios que científica y filosóficamente discuten el origen y destino del hombre, dice el autor en las páginas 120 y 121: «Los incrédulos discuten neciamente la procedencia del hombre; son locos que cierran los ojos a la luz de la razón. Para nosotros, para los que creemos y alentamos en católico, está perfectamente definido el origen del hombre. Moisés, en el capítulo I del Génesis, refiere que, en el sexto día de la creación, dijo el Señor: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre la tierra, y sobre todo reptil que se mueva en la tierra.» Y en el capítulo II dice: «Formó, pues, el Señor Dios al hombre, de barro de la tierra e inspiró en su rostro un soplo de vida, y fué hecho hombre en alma viviente». Estas palabras *demonstran* que el hombre fué formado todo por Dios; la materia por manos del Creador; y el alma por un soplo divino; LUEGO NO HUBO EVOLUCIÓN. (¡!)»